

Kiko de la selva

Vicente Battista

Hora de
Lectura



 Cantaro
infantil

Vicente Battista

Kiko de la selva

 Cantaro
infantil

Hora de Lectura

Coordinación del Área de Literatura: Salvador Gargiulo

Coordinación de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum

Coordinación de Imágenes y Archivo: Samanta Méndez Galfaso

Gerencia de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Edición: Salvador Gargiulo

Autora de las secciones “Apunten... ¡juego!” y “Las mil y una hojas”:
María Soledad Silvestre

Ilustraciones del reloj: Pablo Gamba

Ilustraciones: Chavetta Lepipe

Foto del autor: Salvador Gargiulo

Tratamiento de imágenes y documentación: Ezequiel Gonella, Máximo Giménez y Tania Meyer

Diagramación: Gustavo Madrid

Battista, Vicente

Kiko de la selva. - 1a ed. - Boulogne: Cántaro, 2010.
64 p.; 20 x 14 cm. - (Hora de lectura)

ISBN 978-950-753-264-1

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos. I. Título
CDD A863

De esta edición:

© 2010 Puerto de Palos S. A. Casa de Ediciones.

Blanco Enclada 104 (B1609EEO) - Boulogne, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Tel./Fax: (011) 4708-8000

Puerto de Palos Casa de Ediciones forma parte del Grupo Editorial Macmillan

Queda hecho el depósito que dispone la Ley 11.723.

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

ISBN 978-950-753-264-1

Este libro no puede ser reproducido total ni parcialmente por ningún medio, tratamiento o procedimiento, ya sea mediante reprografía, fotografía, fotocopia, microfilmación o mimeografía, o cualquier otro sistema mecánico, electrónico, fotoquímico, magnético, informático o electroóptico. Cualquier reproducción no autorizada por los editores viola derechos reservados, es ilegal y constituye un delito.

Kiko de la selva

Vicente Battista

Para Matías, mi nieto.

Rxtr (pronuncien Rexter: no es fácil pronunciar la lengua de los gorilas) trepó y bajó del árbol, hizo un par de volteretas, golpeó su pecho con los puños cerrados —Pam, Pum, Pam— y se desperezó. Rxtr se preparaba para comenzar un nuevo día. Sus otros hermanos aún dormían. Mamá y papá hacía rato que habían dejado el camastro de hojas y ramas. Lejos, bastante lejos, se oyó el rugido de un león. Rxtr no tenía nada que temer. Le habían enseñado que sólo debía cuidarse del leopardo y de las águilas. Los leones eran sus amigos. Los leopardos no, y las águilas tampoco. Había un tercer enemigo, más peligroso que el leopardo y el águila: el hombre.

Pero acerca del hombre ni papá ni mamá le habían explicado nada. Por eso Rxtr no le dio importancia a esa camioneta que se acercaba a los tumbos por el camino de tierra. La camioneta fue hacia él. La manejaba

un hombre; otros dos hombres y dos mujeres lo acompañaban. Una de las mujeres señaló a Rxtr y dijo:

—Es ése.

—¿No es muy chico, doctora? —preguntó el hombre que manejaba.

La doctora Francis Peterson miró una vez más a Rxtr.

—No —dijo—. Tiene más de tres años, la edad ideal.

Rxtr comprendió que debía hacer lo que tantas veces le había visto hacer a sus padres. Se golpeó el pecho con los puños cerrados: Pam, Pum, Pam. Después profirió un gruñido que quiso que fuera terrorífico: Grrr Grrr. Le habían enseñado que era el mejor modo de ahuyentar a los intrusos. En este caso no dio resultado: el gruñido salió débil, algo así como Guuu. Los hombres y las mujeres se rieron. En la mano de uno de los hombres apareció una enorme red. La arrojó sobre Rxtr que insistía en golpear su pecho, Pam Pum Pam, y en gruñir cada vez más fuerte, Grrr Grrr Grrr, aunque sólo le salía un Guuu, cada vez más débil. Para colmo, la red le impedía mover los brazos. Dejó de gruñir y pegó un alarido agudo, Hiiiiii, hacia donde estaban sus padres. No sirvió de nada: papá y mamá





Índice

Libros para leer en buena hora	5
Kiko de la selva	7
Apunten... ¡juego!	29
Para trabajar en la carpeta	31
Aquí me pongo a contar	39
Entrevista a Vicente Battista.	41
Las mil y una hojas.	45
Con “C” de civilización	47
Con “D” de Darwin	49
Con “E” de extinción	51
Con “G” de gorila.	52